



Boletín N°01/09.
México, D. F., a 1 de marzo de 2009.

Hay en México 28 millones de hogares

- 3 millones no forman grupos familiares
- En 17% de los hogares hay tres o más menores de 15 años

De acuerdo con las estimaciones más recientes del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en 2009 existen cerca de 28 millones de hogares en México, en los que conviven alrededor de 107 millones de personas.

De esos hogares, 25 millones están constituidos por grupos familiares, es decir, que al menos dos de sus miembros tienen parentesco por consanguinidad o afinidad. Los tres millones de hogares restantes, que representa 11 por ciento, se conforman por personas sin parentesco o que viven solas.

Al celebrarse hoy el Día de la Familia, CONAPO recordó que como unidad básica de la sociedad, en ella las personas adquieren condiciones y herramientas que les permitirán formarse y contribuir al desarrollo del país, aunque dentro de las familias también se encuentran inequidad en el trabajo del hogar y en los peores casos, violencia.

Asimismo, consideró que la familia es el espacio donde deben ser resueltos algunos de los más importantes problemas que afectan a nuestra sociedad, ya que ocupa un lugar irremplazable en la atención a riesgos y cuidados de la salud.

Por todas estas razones, el organismo destacó la importancia de conocer a las familias en México, sobre todo porque son el lugar adecuado para la implementación de las políticas públicas enfocadas en la mitigación de factores como la pobreza, la desigualdad y la marginación.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha formulado una clasificación de hogares con énfasis en los arreglos de tipo familiar, que permite hacer comparaciones a escala internacional. De acuerdo con esta clasificación, CONAPO estima que los hogares familiares, conformados por parejas con o sin hijos, suman 16 millones (cerca de 60% de los hogares). Las familias donde vive uno solo de los padres con al menos un hijo suman cerca de

tres millones y aquellas encabezadas por una mujer representan 86 por ciento de estos casos.

Además de los familiares, existen hogares donde conviven personas con otros parentescos (como abuelos o primos) o incluso sin ningún lazo de parentesco (como amigos o estudiantes que comparten una casa). En países como Alemania, Italia y Suiza, estos hogares representan alrededor de tres por ciento del total. En cambio, en nuestro país esta cifra se eleva hasta 24 por ciento.

Aunque la fecundidad presenta una tendencia descendente, los niños todavía son parte fundamental de las familias mexicanas: en 17 por ciento de los hogares hay tres o más niños menores de 15 años, mientras que en países como Italia y España esta proporción es menor a cinco por ciento. De hecho, en más de 60 por ciento de los hogares mexicanos vive al menos un menor de 15 años, mientras que en países europeos como Alemania, Holanda y Suiza esto ocurre únicamente en 36 por ciento de sus hogares.

Por otra parte, mientras que en México únicamente ocho por ciento de los menores de 15 años vive en hogares monoparentales (con uno solo de los padres), en Canadá, Inglaterra y los Estados Unidos más de 20 por ciento de los infantes se encuentra en esta situación.

No obstante, cuatro por ciento de los niños no vive con su padre ni con su madre. En otros países esta cifra es notablemente menor, por ejemplo, en Francia, Italia y España no alcanza el uno por ciento. Es probable que la elevada emigración de mexicanos al extranjero obligue a algunos padres a dejar a sus hijos al cuidado de sus abuelos y tíos, pero esta cifra sugiere que probablemente haya una diversidad de situaciones más complejas y poco conocidas.

La situación económica es un factor que se relaciona de manera importante con las condiciones familiares. De todas las mujeres de 25 a 44 años que no tienen hijos, 60 por ciento trabaja. Dicha cantidad se reduce a 43 por ciento entre aquellas mujeres que tienen hijos menores de 16 años. En países como Canadá y Dinamarca este porcentaje es mayor a 70 por ciento.

Algunos datos sugieren que las condiciones laborales en México no son del todo compatibles con la vida familiar. Al considerar a las mujeres entre 15 y 54 años, su condición de ocupación y tamaño de su descendencia, resulta que 46 por ciento de las que tienen un solo hijo trabaja, mientras que únicamente lo hace 35 por ciento de las que tienen tres hijos.

Es decir, se presupone que existe una relación inversa entre empleo y familia; sin embargo, las políticas destinadas a remediar esta situación, como la creación de más guarderías y centros de atención escolar para los menores de escasos recursos, han sido apuntaladas en últimos años, lo cual, conjuntamente con la promoción y apoyo a la participación masculina en las responsabilidades, ayudará a conservar y mejorar la vida en familia.

--oo0oo--